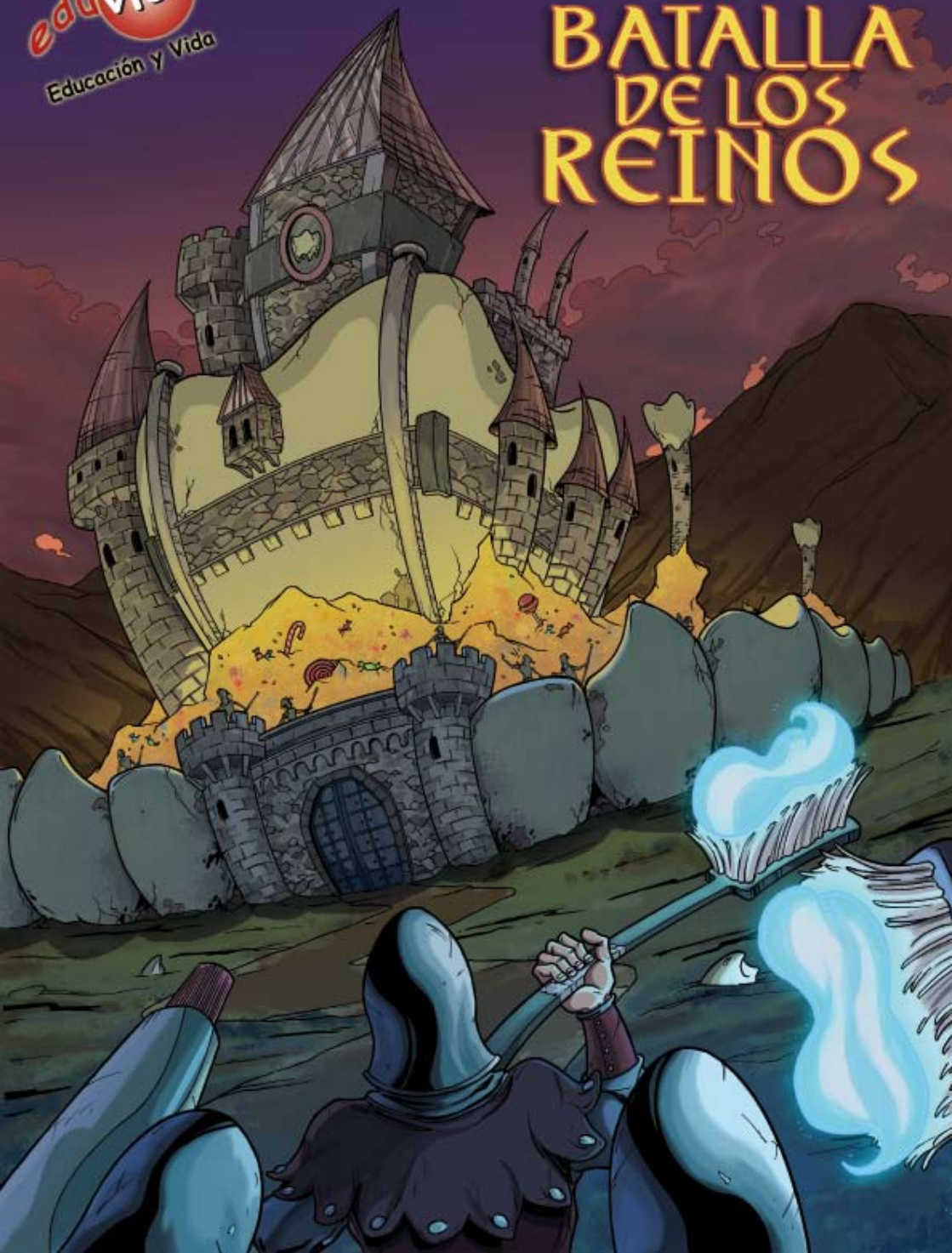


# LA BATALLA DE LOS REINOS



# LA BATALLA DE LOS REINOS

Es una publicación de la ONG EDUVIDA

Año I  
Edición N° 01  
2010

**Presidente:**  
Soc. Ángel Pérez García

**Dirección General:**  
Mg. Rosa Sence Campos

**Dirección:**  
Avenida San Martín N.º 177  
AA.HH. Oropeza – Canto Grande  
San Juan de Lurigancho  
Lima – Perú

**Telefax:** 387-3414

**Web site:** [www.eduvida.org](http://www.eduvida.org)

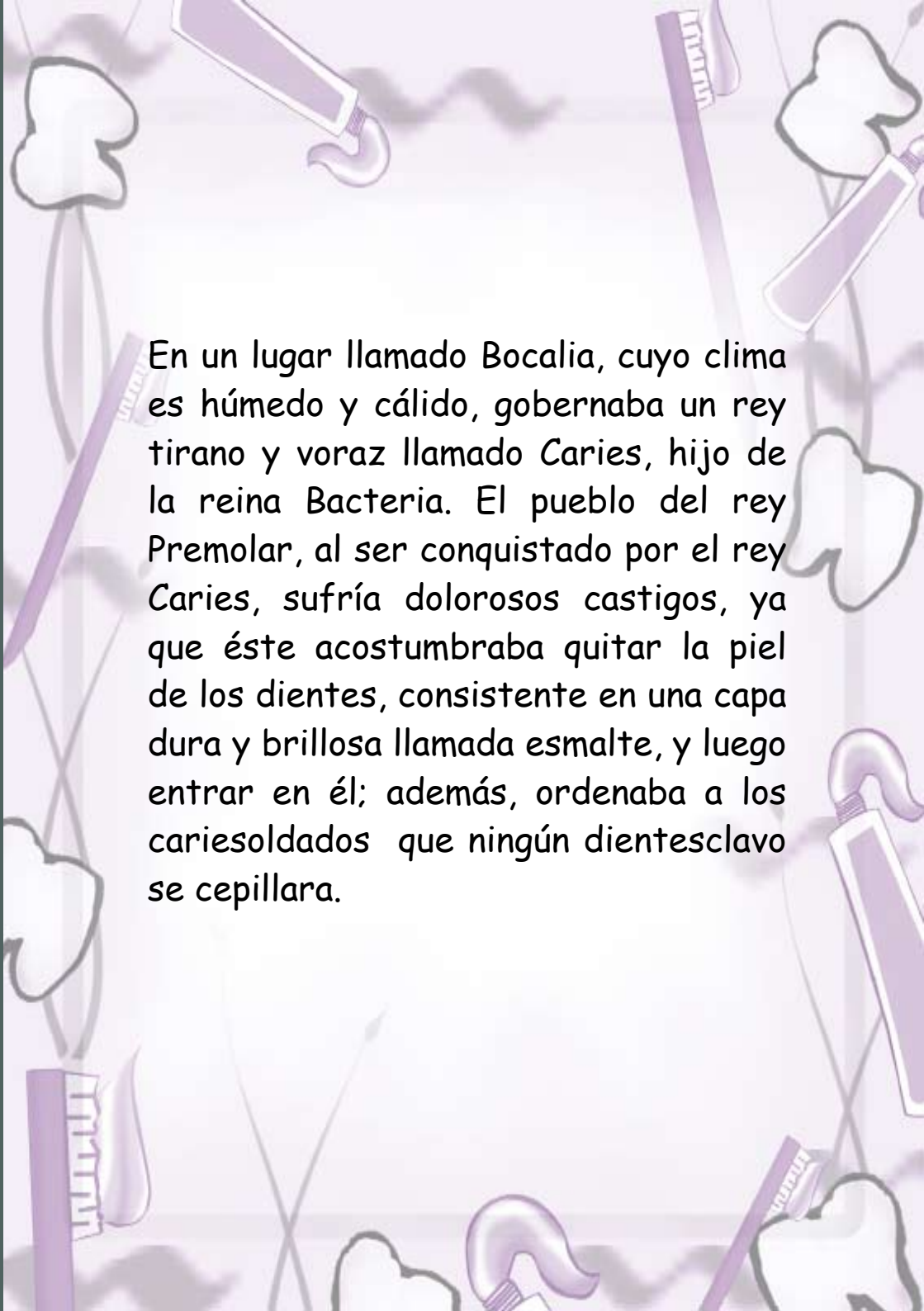
**E-mail:**  
[postmast@eduvida.org](mailto:postmast@eduvida.org) (Dirección)  
[comunicaciones@eduvida.org](mailto:comunicaciones@eduvida.org) (Prensa)

**Autor:**  
Lic. Pedro Alberto Gastañadui Acosta  
I.E. N° 128 La Libertad – San Juan de Lurigancho  
Primer puesto del concurso "Expresiones", 2008.

**Producción:** ONG EDUVIDA


**Carátula:**  
Miguel Arriaga

**Dibujos:**  
José Huarcaya

The background of the page is a light purple color with faint, stylized illustrations of dental items. These include several white teeth of various shapes, purple toothbrushes, and purple tubes of toothpaste. The items are scattered across the page, some appearing as simple outlines and others with more detail. The overall aesthetic is clean and educational.

En un lugar llamado Bocalia, cuyo clima es húmedo y cálido, gobernaba un rey tirano y voraz llamado Caries, hijo de la reina Bacteria. El pueblo del rey Premolar, al ser conquistado por el rey Caries, sufría dolorosos castigos, ya que éste acostumbraba quitar la piel de los dientes, consistente en una capa dura y brillante llamada esmalte, y luego entrar en él; además, ordenaba a los cariesoldados que ningún diente esclavo se cepillara.





Cierta vez el rey Caries viajaba en su carruaje dorado acompañado de su cariescolta. La multitud al verle enmudeció por temor. Entonces, el rey Caries ordenó detener la marcha y bajó para decirles en tono molesto:

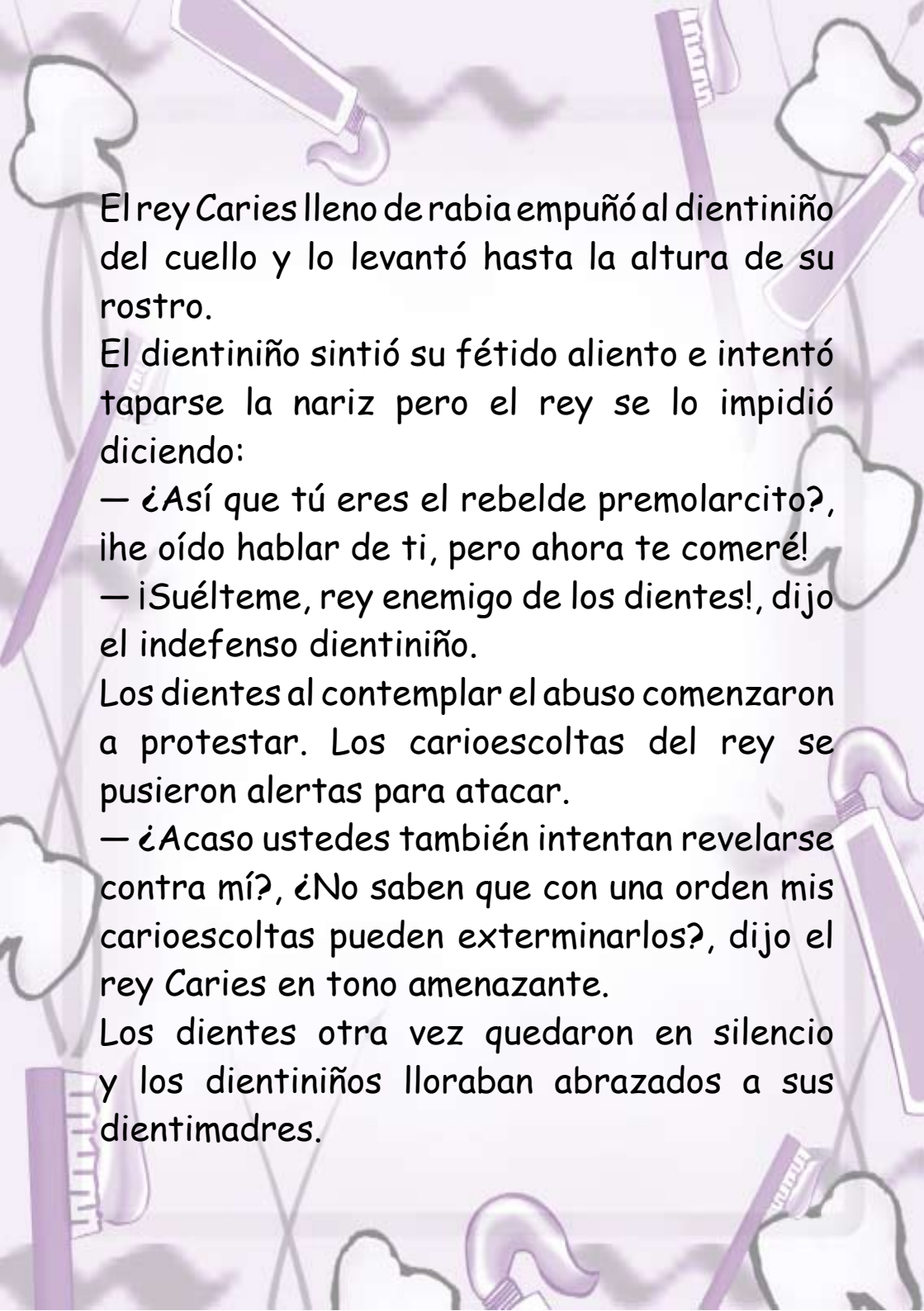
— ¡Saluden a su rey!

Los dientesclavos premolares tímidamente comenzaron a aplaudirle.

De repente un dientiniño, abriéndose paso entre la multitud, se puso delante del rey y le dijo:

— ¡Yo no aplaudo a un rey sucio, que tiene mal aliento y además agrade a los dientes!



The background features a light purple and white color scheme with faint, stylized illustrations of dental tools and teeth. A toothbrush is visible in the upper right, a tube of toothpaste in the lower right, and several individual teeth are scattered throughout the scene. The overall aesthetic is clean and medical-themed.

El rey Caries lleno de rabia empuñó al dientiniño del cuello y lo levantó hasta la altura de su rostro.

El dientiniño sintió su fétido aliento e intentó taparse la nariz pero el rey se lo impidió diciendo:

— ¿Así que tú eres el rebelde premolarcito?, ¡he oído hablar de ti, pero ahora te comeré!

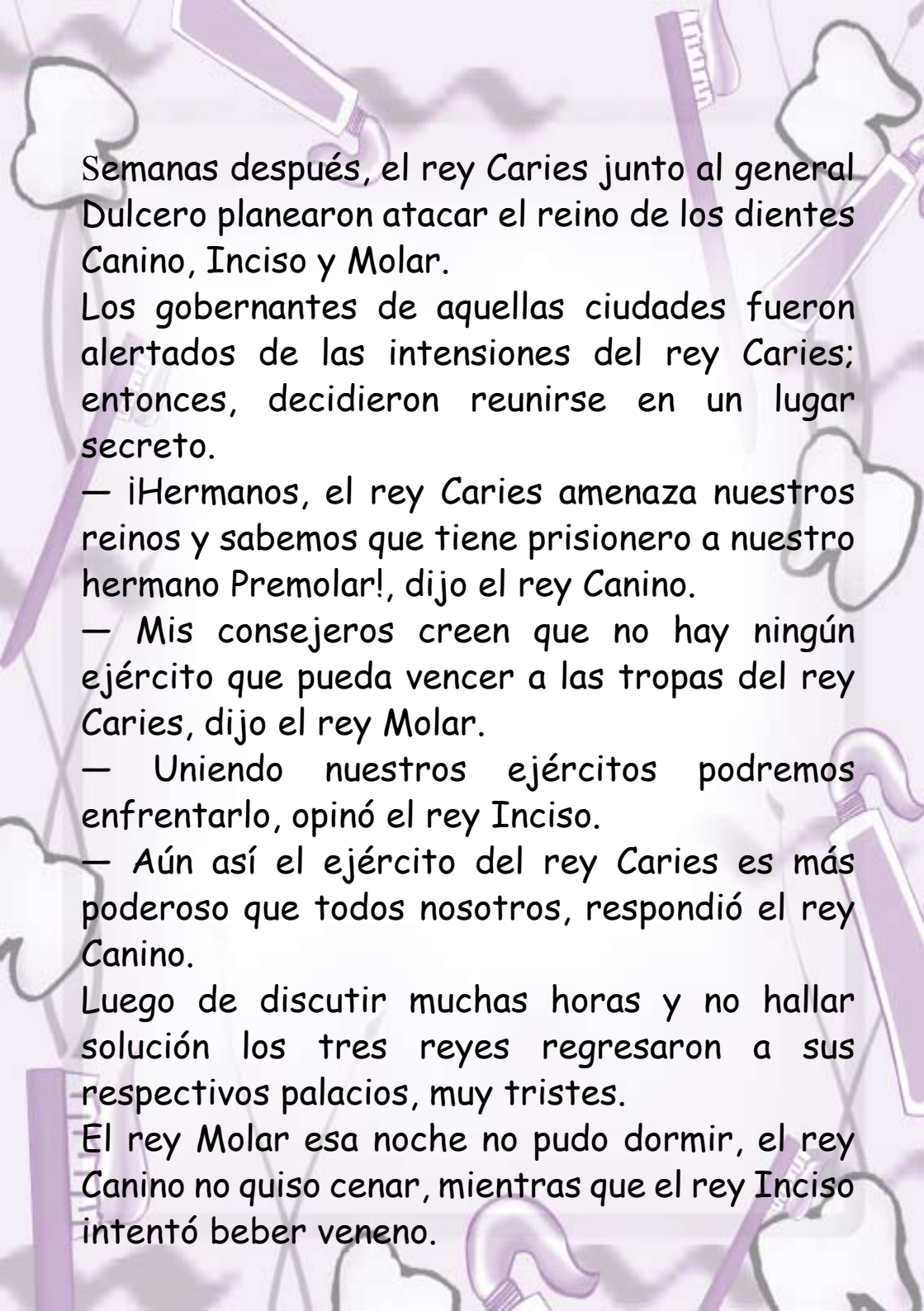
— ¡Suélteme, rey enemigo de los dientes!, dijo el indefenso dientiniño.

Los dientes al contemplar el abuso comenzaron a protestar. Los carioescoltas del rey se pusieron alertas para atacar.

— ¿Acaso ustedes también intentan revelarse contra mí?, ¿No saben que con una orden mis carioescoltas pueden exterminarlos?, dijo el rey Caries en tono amenazante.

Los dientes otra vez quedaron en silencio y los dientiniños lloraban abrazados a sus dentimadres.





Semanas después, el rey Caries junto al general Dulcero planearon atacar el reino de los dientes Canino, Inciso y Molar.

Los gobernantes de aquellas ciudades fueron alertados de las intenciones del rey Caries; entonces, decidieron reunirse en un lugar secreto.

— ¡Hermanos, el rey Caries amenaza nuestros reinos y sabemos que tiene prisionero a nuestro hermano Premolar!, dijo el rey Canino.

— Mis consejeros creen que no hay ningún ejército que pueda vencer a las tropas del rey Caries, dijo el rey Molar.

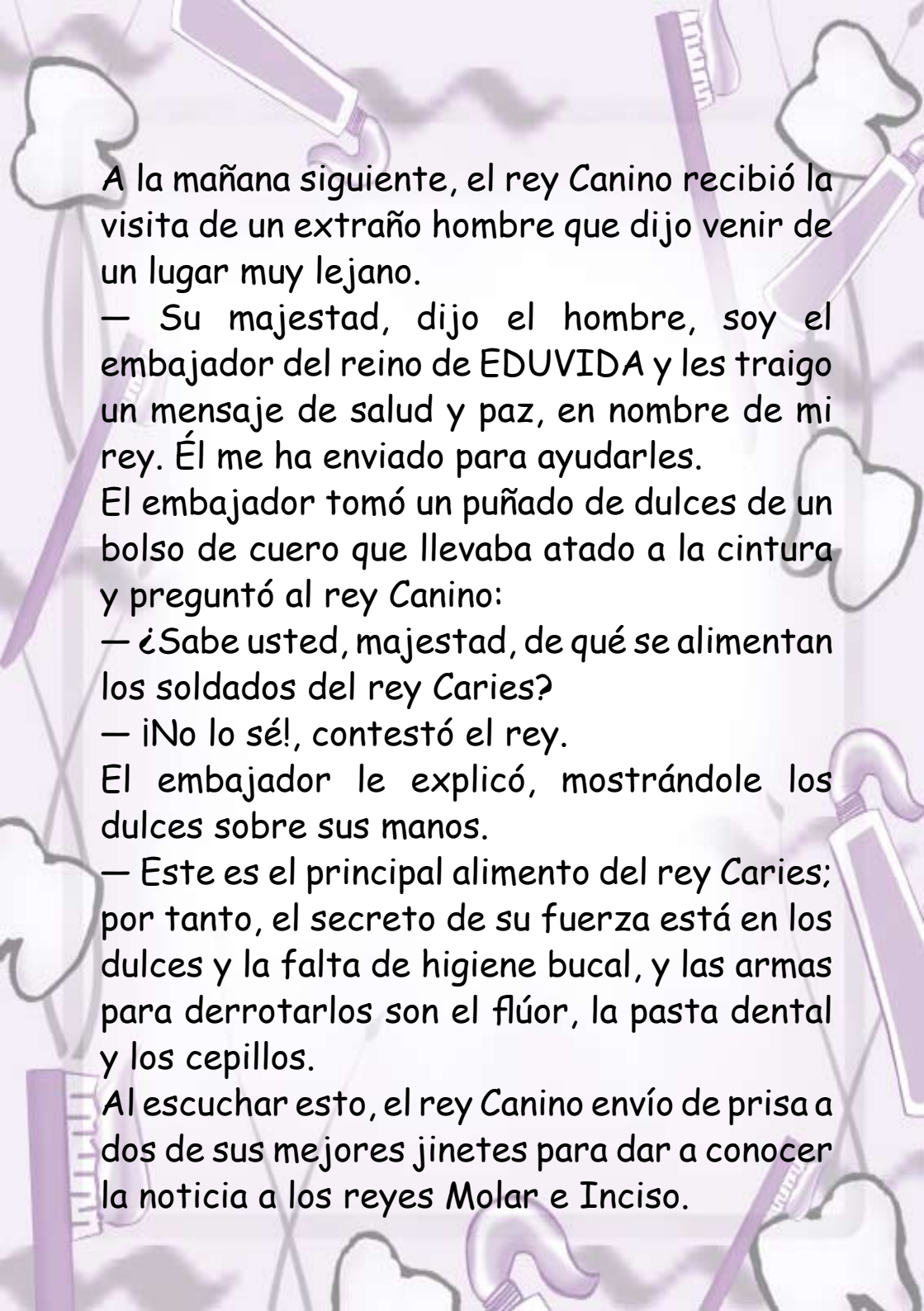
— Uniendo nuestros ejércitos podremos enfrentarlo, opinó el rey Inciso.

— Aún así el ejército del rey Caries es más poderoso que todos nosotros, respondió el rey Canino.

Luego de discutir muchas horas y no hallar solución los tres reyes regresaron a sus respectivos palacios, muy tristes.

El rey Molar esa noche no pudo dormir, el rey Canino no quiso cenar, mientras que el rey Inciso intentó beber veneno.





A la mañana siguiente, el rey Canino recibió la visita de un extraño hombre que dijo venir de un lugar muy lejano.

— Su majestad, dijo el hombre, soy el embajador del reino de EDUVIDA y les traigo un mensaje de salud y paz, en nombre de mi rey. Él me ha enviado para ayudarles.

El embajador tomó un puñado de dulces de un bolso de cuero que llevaba atado a la cintura y preguntó al rey Canino:

— ¿Sabe usted, majestad, de qué se alimentan los soldados del rey Caries?

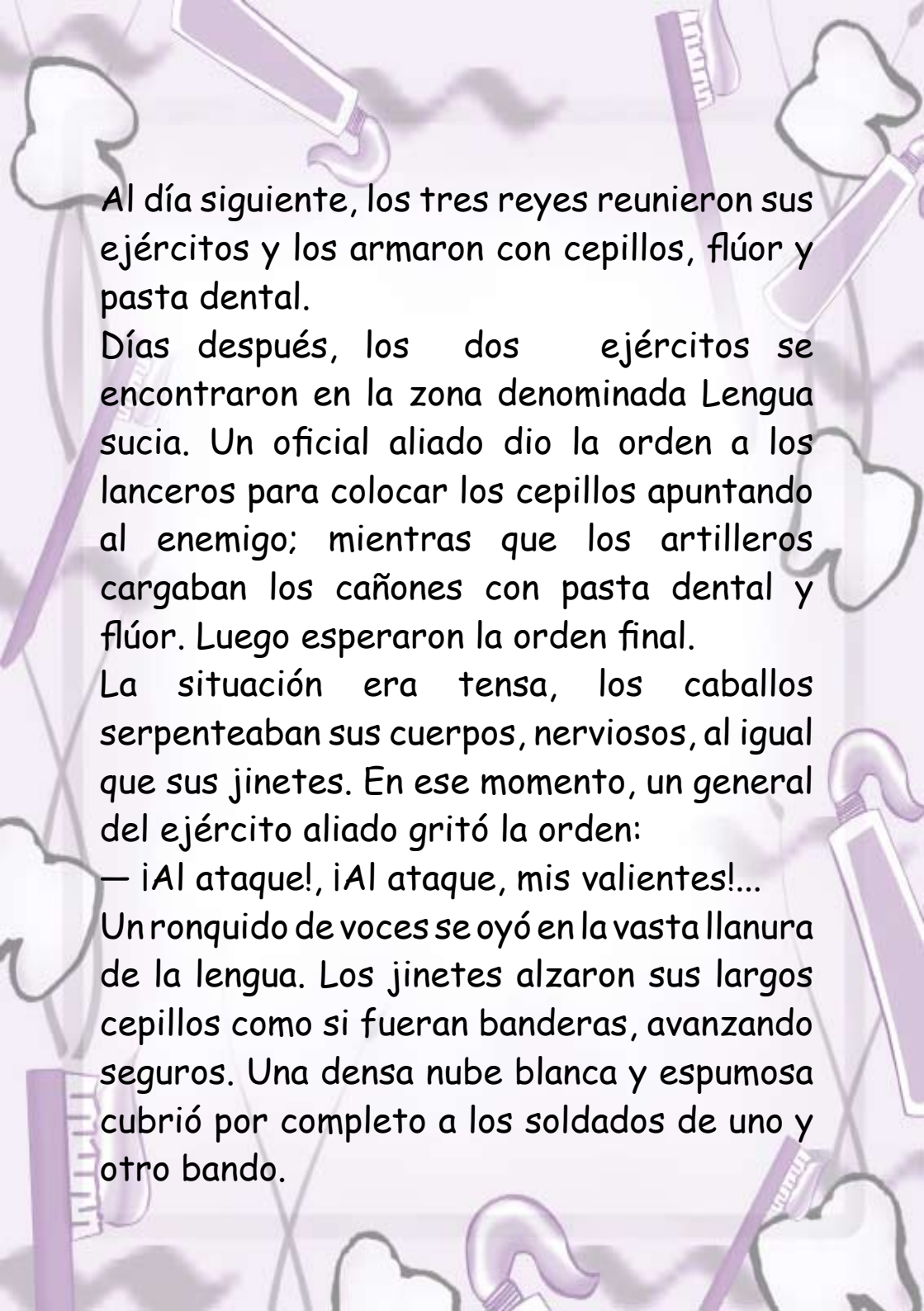
— ¡No lo sé!, contestó el rey.

El embajador le explicó, mostrándole los dulces sobre sus manos.

— Este es el principal alimento del rey Caries; por tanto, el secreto de su fuerza está en los dulces y la falta de higiene bucal, y las armas para derrotarlos son el flúor, la pasta dental y los cepillos.

Al escuchar esto, el rey Canino envió de prisa a dos de sus mejores jinetes para dar a conocer la noticia a los reyes Molar e Inciso.





Al día siguiente, los tres reyes reunieron sus ejércitos y los armaron con cepillos, flúor y pasta dental.

Días después, los dos ejércitos se encontraron en la zona denominada Lengua sucia. Un oficial aliado dio la orden a los lanceros para colocar los cepillos apuntando al enemigo; mientras que los artilleros cargaban los cañones con pasta dental y flúor. Luego esperaron la orden final.

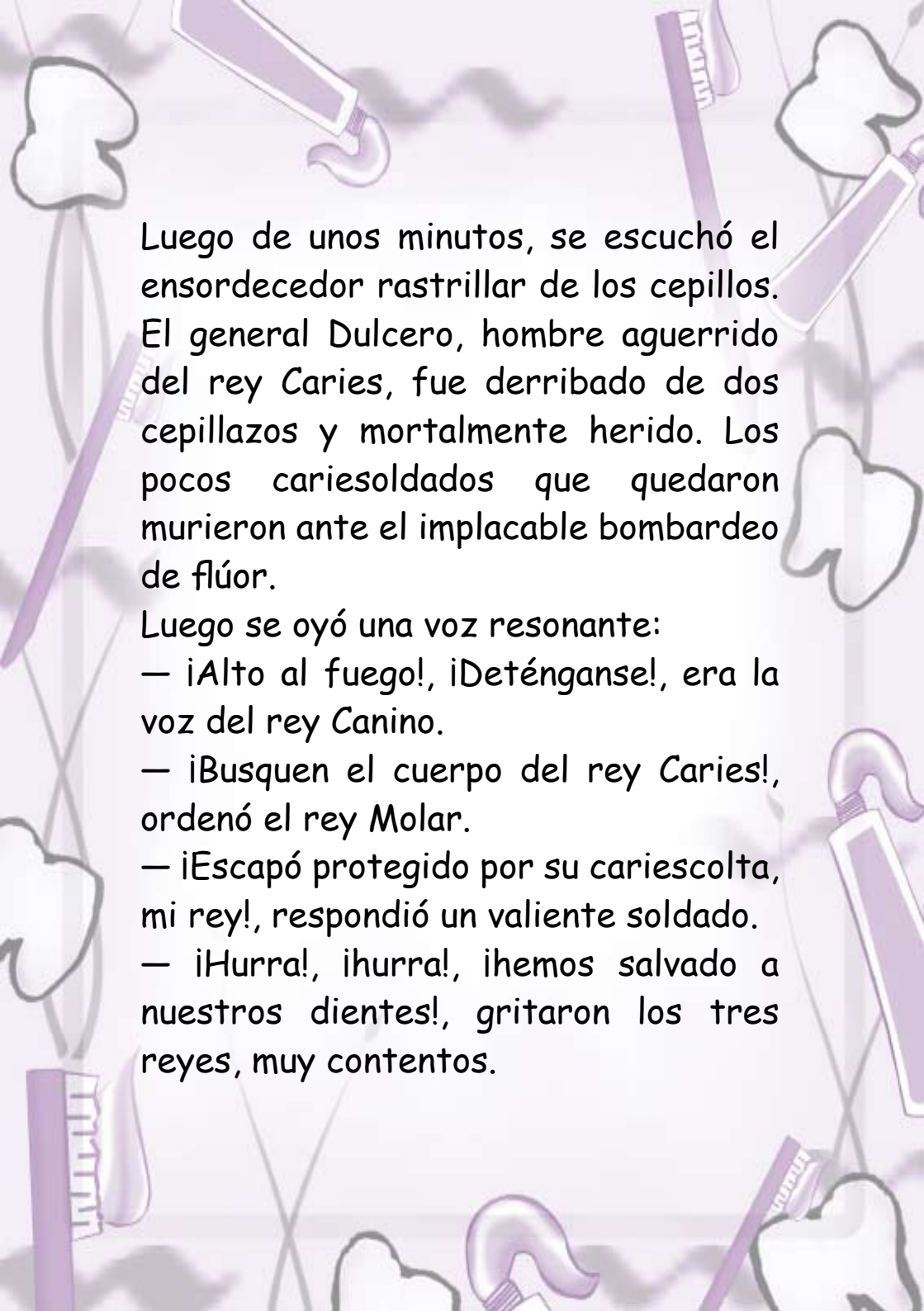
La situación era tensa, los caballos serpenteaban sus cuerpos, nerviosos, al igual que sus jinetes. En ese momento, un general del ejército aliado gritó la orden:

— ¡Al ataque!, ¡Al ataque, mis valientes!...

Un ronquido de voces se oyó en la vasta llanura de la lengua. Los jinetes alzaron sus largos cepillos como si fueran banderas, avanzando seguros. Una densa nube blanca y espumosa cubrió por completo a los soldados de uno y otro bando.





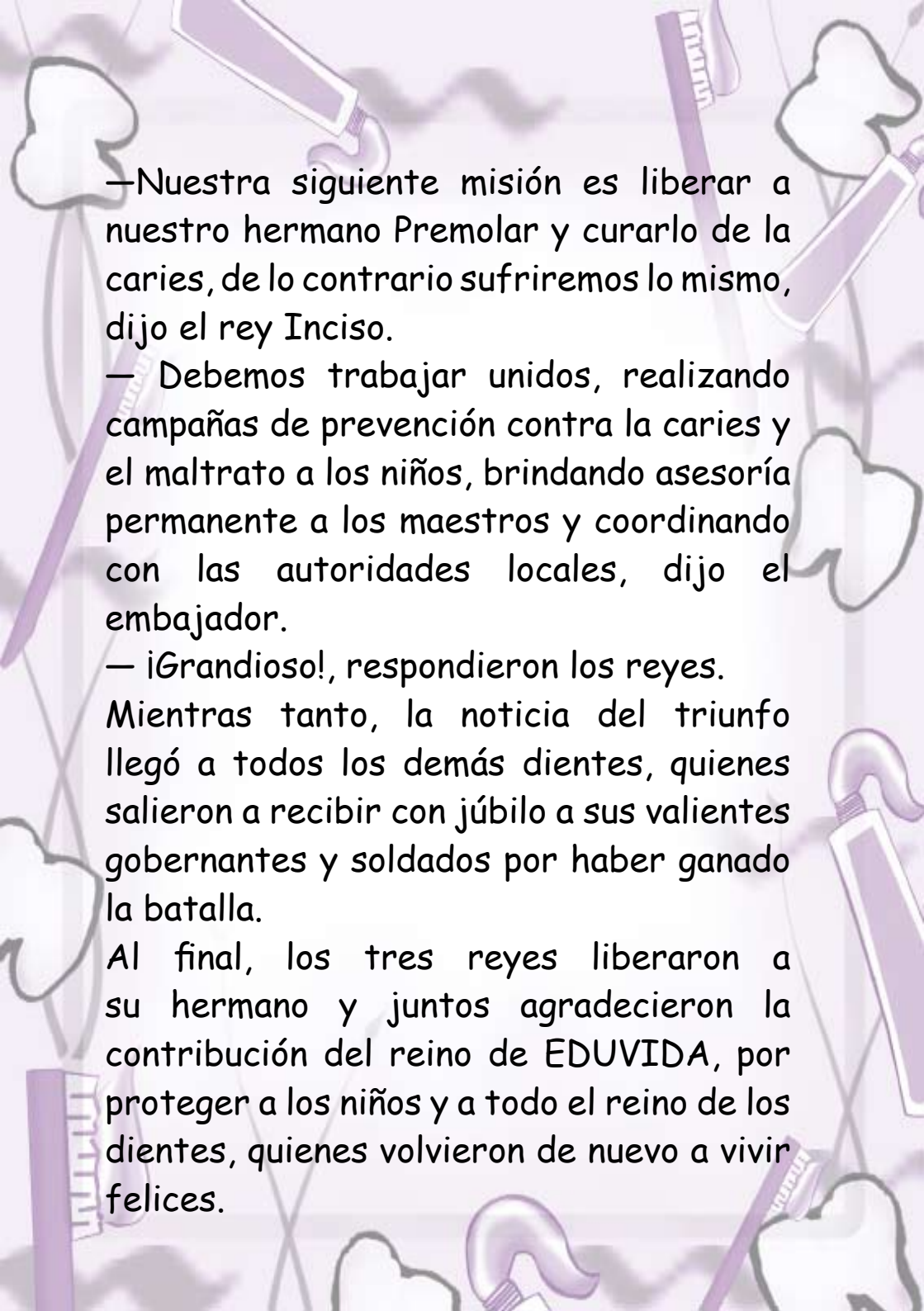


Luego de unos minutos, se escuchó el ensordecedor rastrillar de los cepillos. El general Dulcero, hombre aguerrido del rey Caries, fue derribado de dos cepillazos y mortalmente herido. Los pocos cariesoldados que quedaron murieron ante el implacable bombardeo de flúor.

Luego se oyó una voz resonante:

- ¡Alto al fuego!, ¡Deténganse!, era la voz del rey Canino.
- ¡Busquen el cuerpo del rey Caries!, ordenó el rey Molar.
- ¡Escapó protegido por su cariescolta, mi rey!, respondió un valiente soldado.
- ¡Hurra!, ¡hurra!, ¡hemos salvado a nuestros dientes!, gritaron los tres reyes, muy contentos.





—Nuestra siguiente misión es liberar a nuestro hermano Premolar y curarlo de la caries, de lo contrario sufriremos lo mismo, dijo el rey Inciso.

— Debemos trabajar unidos, realizando campañas de prevención contra la caries y el maltrato a los niños, brindando asesoría permanente a los maestros y coordinando con las autoridades locales, dijo el embajador.

— ¡Grandioso!, respondieron los reyes.

Mientras tanto, la noticia del triunfo llegó a todos los demás dientes, quienes salieron a recibir con júbilo a sus valientes gobernantes y soldados por haber ganado la batalla.

Al final, los tres reyes liberaron a su hermano y juntos agradecieron la contribución del reino de EDUVIDA, por proteger a los niños y a todo el reino de los dientes, quienes volvieron de nuevo a vivir felices.



# MAPA DE BOCALIA

